

Diseño institucional del comercio no formal en regiones fronterizas: una propuesta metodológica

Crucita Aurora Ken Rodríguez¹

Federico Morales Barragán²

Resumen

El documento plantea una propuesta metodológica para analizar el diseño institucional que da cauce a las relaciones comerciales no formales en regiones fronterizas. Se adopta la perspectiva del análisis territorial, centrada en las interacciones humanas y, por ello, se incorporan elementos del análisis institucional dedicados al estudio de los mecanismos formales y no formales, escritos y no escritos, respectivamente. La trama de estos mecanismos que encauzan aquellas relaciones comerciales configuran su diseño institucional.

En este texto las unidades de observación corresponden a las interacciones que ocurren en los eslabones que integran las cadenas comerciales no formales. Estas relaciones se valoran mediante un dispositivo analítico que permite registrar y examinar el diseño institucional que encauza tales interacciones. Dicha herramienta se denomina Ensamble de dinámicas territoriales, la cual se integra por tres elementos: problemas, actores y mecanismos institucionales. En ella se registran los problemas que se enfrentan en los distintos eslabones de las cadenas comerciales no formales, los actores individuales y colectivos involucrados en esos problemas y los mecanismos institucionales que dan cauce a sus interacciones. En estos mecanismos se incluyen hábitos y rutinas, componente no formal de las instituciones y aspecto clave para comprender el diseño institucional del comercio no formal.

Esta propuesta metodológica conduce a desenmarañar las dinámicas fronterizas para evaluar los escenarios territoriales y plantear políticas que atiendan a los impactos locales que generan las reconfiguraciones del orden mundial y sus repercusiones en los ámbitos económicos, sociales y políticos. La primera sección presenta el Ensamble de dinámicas territoriales y la función que cumple en la identificación del diseño institucional del comercio no formal en las fronteras. La segunda, propone criterios para ubicar las unidades de observación y ejemplifica en lo general el uso del Ensamble para identificar y analizar el diseño institucional del comercio no formal en un punto en la frontera entre Belice y México.

Conceptos clave: Comercio no formal, análisis territorial, mecanismos institucionales.

Introducción

Uno de los escenarios más dinámicos a nivel mundial son las fronteras y a partir de la globalización el comercio es una de las actividades económicas que más se ha expandido. No

1 Dra. En Ciencias del Desarrollo Regional, UQROO, cruken@uqroo.edu.mx

2 Dr. En Ecología y Desarrollo Sustentable, CEIICH-UNAM, jfmoralesb@gmail.com

es coincidencia que el comercio en las fronteras sea de mucho interés para la investigación. El análisis territorial se ocupa, en sentido estricto, del estudio de las interacciones humanas que construyen y transforman los territorios. La aclaración resulta pertinente porque hoy día aun cuando se afirma de manera generalizada que los territorios son construcciones sociales, no se asumen las consecuencias metodológicas de esta definición, de ahí los equívocos en el uso del término análisis territorial. Éste se utiliza todavía para referirse, o bien al análisis espacial, que estrictamente se ocupa mediante el análisis de variables georreferenciadas de los patrones espaciales generados por las interacciones humanas; o de manera generalizada, a los estudios temáticos elaborados con base en el análisis de variables no georreferenciadas concernientes a unidades territoriales de distinto nivel de agregación.

Los resultados de la propuesta se sintetizan en los siguientes términos, la presentación de un dispositivo heurístico coherente con el enfoque territorial y útil para analizar el diseño institucional del comercio no formal en puntos fronterizos; en segundo lugar, la pertinencia de tal dispositivo en tres sentidos, primero permite encarar el problema de las relaciones entre niveles territoriales, asunto que se resuelve al dar cuenta de las interacciones entre actores que operan desde distintos niveles; segundo, propone asociar las dimensiones territoriales de un problema a las perspectivas de los actores involucrados en éste y tercero, se plantea que el diseño institucional del comercio no formal en las fronteras incluye la articulación diferenciada de mecanismos institucionales formales y no formales.

Ensamble de dinámicas territoriales

El Ensamble de dinámicas territoriales (en adelante *Ensamble*) es un instrumento útil para registrar y analizar interacciones humanas de distinta naturaleza. Da cabida a relaciones de colaboración y de conflicto, ambas con distinto grado de intensidad. Su punto de partida es la identificación de asuntos o problemas relevantes que generan interacciones múltiples entre diversos actores (individuales y colectivos), también registra los mecanismos institucionales que dan cauce a dichas interacciones. El *Ensamble* está integrado, entonces, por *problemas, actores y mecanismos institucionales*. Estos elementos aportan la información básica referida a toda interacción humana. Conviene recordar que los mecanismos institucionales formales (escritos) comprenden reglas, leyes, contratos, reglas de operación, bandos municipales, entre otros. Los no formales (no escritos) incluyen disposiciones a comportarse de cierta forma como los hábitos, las rutinas y las creencias y cosmovisiones (Scott, 2001).

La siguiente figura muestra un ejemplo genérico del *Ensamble*. Se recuerda que éste se construye por cada problema identificado como relevante para el análisis que se plantea.

Figura 1. Ensamble de dinámicas territoriales

Mecanismos institucionales	Actores			
M1: reglas de operación de un programa	A1	A2		An
M2: leyes reglamentarias	A3	A4	A2	
M3: contratos	A2	A1		An
M4: hábitos y rutinas	A1	A3	A4	An

Fuente: Elaboración propia

A diferencia de los enfoques que identifican actores y mecanismos institucionales de manera separada y establecen lo que se denomina, mapas de actores o de mecanismos institucionales, el *Ensamble* incorpora estos elementos vinculados explícitamente a problemas o asuntos específicos que se consideran relevantes y son el motivo de las interacciones.

Destaca su orientación heurística, indagatoria, en el sentido de incorporar información básica a toda interacción humana que aporta las bases para formular preguntas relevantes en torno a ellas. Es decir, el *Ensamble* es un instrumento de registro y análisis que permite llevar a cabo la etapa abductiva de una investigación, en términos llanos, la fase del análisis exploratorio (Chong Ho Yu, 2006; Tukey, 1977, entre otros).

“En el sistema lógico de Peirce [Charles Sanders Peirce, 1839-1914] la naturaleza del conocimiento y la realidad relaciona cada uno de estos conceptos: la lógica de la abducción y deducción contribuye a nuestra comprensión conceptual del fenómeno, mientras que la lógica de inducción agrega detalles cuantitativos a nuestro conocimiento conceptual. En la etapa de abducción, el propósito es explorar los datos, hallar patrones, y sugerir hipótesis plausibles; el de la deducción es refinar hipótesis basadas en premisas plausibles; y en el caso de la inducción su meta es la sustanciación empírica (Chong Ho Yu, 2006:2).

Un problema central en el análisis de las interacciones humanas se refiere al estudio de las escalas y niveles, en particular espaciales. Cash et al. (2006) han abordado esta cuestión de manera diáfana. Aquí sólo se ubica el problema de manera sucinta. Para ello es necesario precisar el significado que se otorga a los términos escala y nivel. Estos autores señalan que las escalas expresan “... la dimensión espacial, temporal, cuantitativa o analítica utilizada para medir y estudiar cualquier fenómeno, los niveles corresponden a las unidades de análisis localizadas en diferentes posiciones de una escala (Cash et al., 2006: 2). La siguiente figura ejemplifica la distinción respecto de algunas escalas espaciales y sus niveles.

Figura 2. Escalas espaciales y sus niveles

Escala político administrativa	Escala de cuencas	Escala de unidades espaciales genéricas
Federal	Macro cuenca	Internacional
Estatad	Meso cuenca	Nacional
Municipal	Micro cuenca	Regional

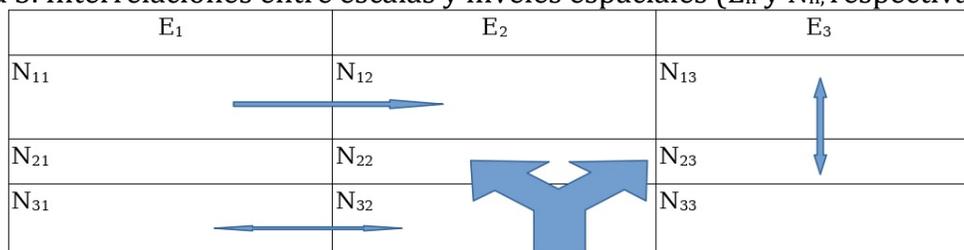
Fuente: Elaboración propia

Es de sobra conocido que muchos análisis limitan su reflexión al estudio de las interacciones que suceden en una celda de las ejemplificadas en la figura anterior, es decir, se ocupan de asuntos que ocurren en un nivel de una escala espacial. O bien, para superar parcialmente las limitaciones de esta aproximación, incluyen información diversa de un nivel superior y lo denominan contexto. Así, un estudio dedicado a dar cuenta de interacciones sucedidas en un municipio suele aportar información del nivel estatal que se dice es el contexto de lo sucedido en el municipio, incluso puede incluirse información referida a otros niveles más agregados. Esta aproximación habitual deriva, en algunos casos, en explicaciones macrodeterministas, donde lo que sucede en el nivel internacional determina lo que ocurre en los niveles inferiores. Las posiciones globalifóbicas y globalifílicas revelan ese sesgo

metodológico, el contexto, lo que sucede en el nivel superior determina lo que sucede en el nivel inferior.

El desafío metodológico, en todo caso, exige dar cuenta de relaciones múltiples entre escalas y niveles espaciales. La figura siguiente, muestra algunas variantes de esas relaciones. Se omiten los nombres específicos de las celdas y se colocan denominaciones genéricas.

Figura 3. Interrelaciones entre escalas y niveles espaciales (E_n y N_n , respectivamente)



Fuente: Elaboración propia

El *Ensamble* (figura 1) encara este problema en los siguientes términos: en sentido estricto no son las escalas y niveles las que se relacionan, sino los actores que operan desde distintos niveles espaciales los que se vinculan entre sí en torno a un asunto específico. El punto de vista de estos actores está condicionado por el nivel desde el cual aprecian el problema y se vinculan a él. Cada uno aporta una mirada válida pero no completa del problema, la cual se expresa a través de las interacciones que llevan a cabo en torno a éste. El *Ensamble* permite dar cuenta de esos puntos de vista mediante el estudio de las interacciones generadas en torno a un problema. Además, en la medida que esas relaciones van cambiando, no sólo se registra la posición de los actores para un momento determinado, se da cuenta de cómo evoluciona aquella a lo largo del tiempo que dura la interacción. El grado en que tales posiciones o puntos de vista se mantienen o modifican es fruto, precisamente, de la evolución de las interacciones. Es mediante éstas que se da la posibilidad del acuerdo o el desacuerdo, ambas posibilidades no están predeterminadas, varían conforme cambian las interacciones. De ahí la orientación evolutiva, como rasgo metodológico, del *Ensamble*.

En un sentido similar opera la contribución del *Ensamble* respecto del afán de alcanzar explicaciones que trasciendan las valoraciones sectoriales o temáticas convencionales y brindar interpretaciones integrales de los procesos. Enseguida la discusión que conduce a revelar cómo tal herramienta permite trascender la habitual yuxtaposición de aspectos organizados por temas o disciplinas, práctica metodológica errada que supuestamente pretende alcanzar por esa vía, la yuxtaposición, explicaciones integrales.

Para alcanzar explicaciones integrales de los procesos sociales se ha invocado la pertinencia del enfoque territorial (Silva y Sandoval, 2012, INTA, 2007, entre otros). Posición acertada como punto de partida, pero que en los hechos raramente asume las implicaciones metodológicas inherentes a ella. Aun cuando se adopta el enfoque territorial como perspectiva de análisis, cuyo punto de partida es reconocer que los territorios son construcciones sociales, no se asumen las implicaciones metodológicas de tal definición.

La definición de territorio recién señalada implica que el objeto de estudio del análisis territorial son las interacciones humanas, pues sólo mediante éstas se crean y transforman

los territorios y sus unidades más desagregadas, los paisajes. En contraste con esta posición que es el núcleo metodológico del análisis territorial, puede constatarse que se mantiene la creencia de que un análisis territorial tiene ese carácter sólo por analizar variables, organizadas por disciplinas o temas, referidas a un nivel de una escala espacial cualquiera.

Muchas veces este tipo de análisis ni siquiera usa variables georeferenciadas, lo que les permitiría llevar a cabo análisis estrictamente espaciales, cuyo resultado es la identificación de patrones espaciales y su valoración mediante distintos métodos y técnicas (Bivand, Pebesma y Gómez-Rubio, 2008; Moreno, Buzai, Fuensalinda, 2017, entre otros). Lo anterior pone de manifiesto que el análisis territorial y el espacial son distintos y claramente complementarios. El primero se ocupa de las interacciones humanas que siempre van a generar, en distintos plazos temporales, diversos patrones espaciales; éstos, a su vez, son el objeto de estudio del segundo tipo de análisis.

El *Ensamble* permite valorar de manera articulada las múltiples dimensiones involucradas en todo proceso. Las claves de esta contribución se ubican en dos sentidos. Primero las interacciones están ancladas a problemas específicos; segundo, estos problemas no son clasificados a priori en rubros temáticos. Respecto del primer asunto, el *Ensamble* opera de la misma forma que lo hace para la valoración multiescalas y niveles de las interacciones humanas. El carácter multidimensional de los problemas deviene del hecho de articular a múltiples actores a través de sus interacciones.

Cada actor tiene una visión general distinta del problema, para unos los asuntos serán económicos, para otros políticos, sociales o cualquier denominación temática o disciplinaria. Todos los actores tienen razón, pero no completamente, cada uno aporta una aproximación parcial a la cuestión que los convoca. Esto significa que los problemas no son inherentemente políticos, ambientales, sociales o cualquier tema o acotamiento disciplinario que se desee. Tales denominaciones expresan la mirada de los actores que se vinculan a ellos.

Los problemas son multidimensionales porque revelan, a través de las interacciones que suscitan, las perspectivas particulares de los actores involucrados en ellos. La valoración multidimensional de un problema emerge de la forma en que distintas miradas, las de los actores, se expresan a través de las interacciones motivadas por el problema. No hay yuxtaposición posible desde esta aproximación metodológica, lo que importa es la forma en que las interacciones conjugan, en algún grado, la multidimensionalidad del problema analizado.

Criterios para identificar el comercio no formal en la frontera México-Belice

El intercambio comercial no formal en las fronteras se estructura mediante una serie de etapas o momentos que lo hacen posible. Esta situación justifica concebir este tipo de intercambio en términos de una cadena comercial que involucra a distintos actores en sus diferentes eslabones, los cuales pueden ocurrir en sitios incluso alejados de las fronteras.

Del punto anterior se desprende la necesidad de ubicar la ruta, eslabones y actores que configuran la cadena comercial no formal. Una representación útil de la cadena y sus actores directos y de soporte es proporcionada por la metodología ValueLinks elaborada por la GIZ (2018).

Las cadenas comerciales no formales pueden referirse a un producto o a canastas de productos. Resulta relevante, por ello, ubicar si las cadenas de comercio no formal se distinguen por producto o cadena, o bien, son invariantes a ellos.

El punto de partida de la indagación puede ser la identificación de los sitios donde ocurre el intercambio comercial (último eslabón) y a partir de esta ubicación construir la cadena que lo hace posible.

En cada eslabón de la cadena existen problemas en los que están involucrados actores, individuales y colectivos, residentes y no residentes. Estas interacciones se estructuran mediante mecanismos no formales, hábitos para los actores individuales y rutinas para los colectivos. También pueden ser acotadas y encauzadas mediante mecanismos formales. Ambos tipos de mecanismos configuran el diseño institucional inmerso en el problema de cada eslabón y de ahí en el conjunto de la cadena.

La identificación de los problemas presentes en cada eslabón es el punto de partida para construir el *Ensamble* correspondiente, mediante el cual se registran y valoran las interacciones asociadas a los problemas presentes en los distintos eslabones de la cadena.

Los criterios previos son tomados en cuenta y se ilustran en lo general para el sitio donde se lleva a cabo el análisis del diseño institucional del comercio no formal.

La localidad de Subteniente López, perteneciente al municipio de Othón P. Blanco, Quintana Roo se ubica en la ribera del río Hondo que forma la frontera natural con Belice. Al otro lado del puente sobre el río Hondo se ubica la Zona Libre de Corozal, distrito fronterizo de Belice. Subteniente López siempre ha debido su dinamismo al comercio que pasa por la frontera, aunque en un pasado albergó a una importante empresa estatal que aserraba la madera que se exportaba vía Belice. La clausura de esta empresa y el ingreso de México al GATT en 1984 provocó la caída comercial y la pérdida de actividades en este poblado.

Por su parte, el distrito de Corozal había sido poblado por mayas que transitaban la región indistintamente. Posteriormente se establecieron restricciones de paso en ciertos puntos en la ribera del río Hondo. Corozal debió su importancia económica al cultivo de la caña de azúcar, actividad que le mereció el reconocimiento de eje económico de Belice. Sin embargo, este apogeo llegó a su declive cuando en 1985 se cerró el ingenio, esto redujo el empleo y favoreció la migración hacia Cancún. A partir de esta fecha se buscaron alternativas para atraer inversiones y generar empleo, lo que finalmente se concretó mediante la instalación de la Zona de Libre Comercio (ZLC) en 1995.

Merece señalarse la existencia histórica de un segmento de la población del norte de Belice que se especializó en asuntos de agencia aduanales y en transporte de cargamento, algunos incluso cargadores y descargadores de mercancías en el recinto aduanero de la frontera. En los años noventa existían unas diez agencias ubicadas a unos pasos de la aduana que realizaban los trámites de importación y exportación. Así se estableció una dinámica fronteriza relacionada con el comercio formal y no formal.

La actividad comercial no formal se expresó mediante el comercio hormiga de beliceños que introducían productos adquiridos en territorio mexicano evadiendo impuestos o pagando tarifas reducidas (no formales, puesto que no existía una relación de producto e impuesto reglamentado) por la aduana, llegando a sus hogares o a sus pequeños negocios en

tiendas de abarrotes (Ken, 2001) En los años noventa y la primera década del siglo XXI llegaban autobuses de todo el territorio beliceño a realizar compras principalmente a la localidad de Subteniente López y a Chetumal.

Al otro lado de la frontera, en territorio mexicano, llegaban autobuses de toda la república mexicana con pasajeros excursionistas atraídos por las compras en la ZLC. El segundo lustro de los años 1990s y principio del nuevo siglo, evidenció un apogeo en el poblado de Subteniente López, localidad donde estos autobuses se estacionaban y de allí se movilizaban a pie o en taxis y mototaxis para internarse a la ZLC. La fama que adquirieron estas compras llevó a que se diera el comercio formal y no formal.

El comercio en la Zona Libre de Belice

Con comercios de ropa para toda la familia y deportiva, el 75 por ciento de los más de 200 locales acaparan la atención de los cientos de ciudadanos que visitan esta zona franca. Otros productos favoritos son las llantas, partes automotrices, comida, licores, perfumes y algunos electrónicos. Sin embargo, los diversos comercios que quedan en esta zona libre han disminuido debido a las restricciones -señalan comerciantes- que existen en el lado mexicano, así como la persecución que realizan aduaneros, policías y hasta fiscales del ayuntamiento de Othón P. Blanco. Algunos comerciantes han optado por brindar «facilidades» a sus clientes del interior de la República Mexicana y son aquellos quienes se encargan de pasar las mercancías a territorio mexicano por algún sitio del Río Hondo, sin que los aduaneros o el personal del Ejército Mexicano o de la Secretaría de Marina, den cuenta del tráfico de mercancías ilegales o que simplemente no pagan los impuestos por importación de productos. Los comerciantes de la zona libre de Belice prefieren invertir un poco en pagar a los burros, quienes se encargan de pasar la mercancía hacia México sin que el personal del Servicio Administración Tributaria se percate o bajo la complacencia de los mismos. (<https://noticiaschetumal.com/2019/03/24/zona-libre-en-decadencia>).

A continuación, se presentan los eslabones de la cadena del comercio no formal para las mercancías en general y para las ilícitas.

Figura 4. Cadena de valor de mercancías en general



Fuente: Elaboración propia con base en GIZ (2018).

Las mercancías de la zona libre que se venden a distribuidores en México: ropa, calzados, calcetas, perfumes, bolsas, alimentos europeos, es decir, constituyen una canasta de productos que provienen de distintos países, pero generalmente de China y Estados Unidos.

Las personas que acuden a comprar en grandes cantidades, recurren a un proceso el cual consiste en pasar los productos en bolsas de cierta medida que han sido establecidas como el límite de productos permitidos por persona para evitar los impuestos correspondientes. Para transitar grandes cantidades, los fayuqueros pagan a personas que se dedican al cruce de los productos de la Zona Libre de Belice (ZLC). Ha habido quienes se han querido aventajar de este proceso y cobrar más por el pase de las bolsas, que en principio era de 5 dólares US por cada bolsa.

En el caso del tráfico de mercancías de la ZLC, apareció la figura del pasador o traficante hormiga, este tiene la función de trasladar las mercancías en pequeñas cantidades del lado beliceño al lado mexicano (90 por ciento de la población de Subteniente López practican esta actividad), para posteriormente entregársela al comerciante (fayuquero) o chofer. Los comerciantes de la misma ZLC saben de este proceder, incluso el gobierno de la Zona Libre (ZLC) lo permite. Comerciantes de la ZLC cooperan con los pasadores y son ellos quienes hacen acuerdos con los agentes aduaneros, a su vez, estos con los fayuqueros.

De la ZLC se trasladan grandes cantidades de mercancías a los centros urbanos como la Ciudad de México, Tabasco y Veracruz. Al principio se pasaban en cayucos, luego en combis, a motos, o caminando, o lo tiran por el puente (nuevo puente-Chactemal). Los fayuqueros lo llevan por la selva a Subteniente López evitando así pasar por la aduana. Los fayuqueros van cambiando de lugar, de casas, para ir guardando la mercancía, y hacerlo un poco más seguro para ellos. Estas son subidas a tráileres y trasladadas a otras entidades de la República Mexicana.

La subfacturación de los comerciantes en la ZLC también es una práctica común. Adicionalmente los cruces múltiples realizados al día no se contabilizan en las estadísticas de pases que reporta la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Análisis de un problema en la cadena de valor de mercancías en general

Quizá uno de los mayores problemas detectados en la cadena de valor de mercancías en general se presenta en el eslabón de traslado de la mercancía. El problema emerge cuando el personal de aduana, con los que ya se han establecido hábitos que permiten la operación, son removidos, o bien se cambia a los superiores. Aquí pasa un tiempo, algunos días, en que los fayuqueros tienen que ponerse de acuerdo con estas nuevas personas. Si urge el traslado, se opta por pasar de noche por el río o por tirar las bolsas y dejar que la corriente los lleve en un lugar donde son rescatados. En cuestión de días se reestablece el procedimiento no formal y el traslado se hace como de costumbre. En esto participan los agentes en los puntos de revisión y las autoridades que también reciben una compensación monetaria.

Otro de los problemas se relaciona con el transporte, pues hay revisión en las fronteras estatales. Existen pasadores que se trasladan en líneas de autobuses con las bolsas empacadas en la zona libre cuya rutina éstos ya conocen. El pase se facilita pues ya están acostumbrados a recibir una compensación monetaria por permitir llevar valores de mercancías que exceden la franquicia permitida. El traslado en tráileres también opera de la misma manera en las revisiones aduaneras de las fronteras estatales. El problema se da cuando los oficiales son trasladados y llegan nuevos, situación que exige un acercamiento y negociación para permitir la continuación de la rutina.

Figura 5. Ensamble de dinámicas territoriales del problema: cambio de personal en la aduana

Mecanismos institucionales	Actores					
Ley de Migración última reforma 2022	Oficiales de migración		Personal de la SEDENA y SEMAR	Pasadores	Mayoristas	Transportistas
Ley Aduanera aprobada 1995, última reforma 2021	Oficiales de Aduanas	Superiores de los Oficiales de Aduana	Personal de la SEDENA y SEMAR	Pasadores	Mayoristas	Transportistas
Uso y costumbres del personal de migración (INM): hábitos y rutinas	Oficiales de migración		Personal de la SEDENA y SEMAR	Pasadores	Mayoristas	Transportistas
Uso y costumbres del personal aduanero (México): hábitos y rutinas	Oficiales de Aduanas	Superiores de los Oficiales de Aduana	Personal de la SEDENA y SEMAR	Pasadores	Mayoristas	Transportistas
Ley de la Zona Libre de Corozal (Belice) asuntos aduaneros	Gerente General de la Zona Libre	Guardias de Seguridad		Pasadores	Mayoristas	Transportistas
Uso y costumbres del funcionamiento de Aduanas en la Zona Libre (Belice): hábitos y rutinas	Gerente General de la Zona Libre	Guardias de Seguridad		Pasadores	Mayoristas	Transportistas

Fuente: Elaboración propia

Figura 6. Cadena de valor de mercancías ilícitas



Fuente: Elaboración propia con base en GIZ (2018).

Las mercancías ilícitas provenientes de la ZLB: licores, cigarros y cervezas. También constituyen una canasta.

Los fayuqueros reúnen el producto y lo transportan en tráileres de localidades en el lado mexicano a ciudades de la península de Yucatán y del sur hasta el centro de México. Los oficiales de revisión entre estados también cooperan. Se involucran otras localidades rurales como Xul-Ha y Huay Pix, Juan Sarabia, Ucum y Carlos A. Madrazo de donde salen algunos tráileres con dirección a Mérida, Tabasco, Veracruz y CDMX. Los habitantes que forman parte de las actividades ilícitas, efectúan la producción material de las necesidades de vida, por lo

que crearon espacios conforme a dichas necesidades a partir de las actividades económicas, entre ellas, bodegas (para trasladar productos de la ZLC), casas de seguridad, helipuertos, pequeñas pistas de avión y muelles, así como puntos de reuniones clandestinos.

Se involucran los trabajadores de la ZLC, el gobierno de la ZLC, el gobierno beliceño y mexicano en donde participan autoridades como la policía federal, agentes aduanales, militares y marinos. Los agentes aduanales se encargan de agarrar el dinero para que los fayuqueros puedan seguir trabajando. Los fayuqueros pagan una buena cantidad o lo que a ellos se les pidan, otorgándoles, por ejemplo, una hora para que los fayuqueros trabajen hasta que llegue el representante. En caso de que la situación se complique por una dificultad en el paso de la fayuca por medidas restrictivas de las autoridades, se dedican a robar en la localidad de Subteniente López como medio para generar ingresos.

En la red de contrabando que opera en el sector fronterizo Chetumal-Corozal intervienen los importadores de cigarrillos y licores radicados en Corozal (chinos, indios y mexicanos del centro del país), balseros, cargadores, “halcones” (vigilantes e informantes a sueldo al servicio de contrabandistas y narcotraficantes), choferes, agentes aduanales y policías estatales en México. El vínculo entre estos actores suele ser directo, persona a persona, derivado de relaciones de parentesco o amistad. Es así que el contrabando ha sido el principal generador de empleo e ingreso para un número importante de personas en comunidades como Subteniente López.

Análisis de un problema en la cadena de valor de mercancías ilícitas

En el eslabón de Acopio se presenta el arrendamiento ilegal de inmuebles para ser usados como bodegas. Para ello se utilizan casas habitación de la localidad de Subteniente López. Dada la naturaleza de esta actividad, ocasionalmente existe vigilancia, por lo que los fayuqueros han tenido que cambiar de lugar a estas pseudo bodegas. De esta manera, se han incorporado a este negocio viviendas de las localidades circundantes a la Zona Libre, del lado mexicano. La población generalmente se entera de estas actividades, pero cooperan al mantenerlo en secreto pues algunos de los miembros de familia son parte de estas prácticas no formales. Las autoridades de las localidades con delegados y subdelegados también tienen conocimiento, pero no dan aviso a las autoridades de aduanas.

Figura 7. Ensamble de dinámicas territoriales del problema: Acopio de mercancía en viviendas

Mecanismos institucionales	Actores				
Uso clandestino de viviendas como bodega: hábito y rutina	Propietario vivienda	Arrendatario mayorista	Vecinos de las viviendas	Delegados y Subdelegados de las localidades	Organizaciones criminales

Fuente: Elaboración propia

Igual que con las mercancías en general, el transporte de estos productos ilícitos en ocasiones enfrenta los problemas de cambios de los agentes aduanales en los puntos de

revisión. Esto implica nuevas negociaciones y ajustes en horarios de traslado que afecta a la cadena de acopio, almacenamiento y traslado. Sin embargo, se ha logrado la continuidad de las actividades.

Actualmente, como consecuencia del cierre de la frontera por la pandemia, la actividad en la frontera ha bajado mucho. Permaneció cerrado de marzo de 2020 hasta febrero de 2022. Gradualmente se ha ido recuperando la visita de mexicanos, pero el comercio no formal está reducido o aún no visible.

Sin embargo, esta frontera siempre regresa a esta dinámica que lo caracteriza, el comercio formal y no formal pues es una fuente importante de empleos e inversiones formales y no formales de la región fronteriza que impacta en el norte de Belice y en el sur de Quintana Roo.

Conclusiones

Los resultados de la propuesta metodológica se sintetizan en los siguientes términos, la elaboración de un dispositivo heurístico, coherente con el enfoque territorial, útil para analizar el diseño institucional del comercio no formal en puntos fronterizos; en segundo lugar, la pertinencia de tal dispositivo en tres sentidos: encarar el problema de las relaciones entre niveles territoriales, asunto que se resuelve al dar cuenta de las interacciones entre actores que operan desde distintos niveles; asociar las dimensiones territoriales de un problema a las perspectivas de los actores involucrados en éste y señalar que el diseño institucional del comercio no formal en las fronteras incluye la articulación diferenciada de mecanismos institucionales formales y no formales.

El comercio formal y no formal que ocurre en la frontera México Belice es un ejemplo de las dinámicas económicas que resultan de los procesos globalizantes que llevan a la reconfiguración de los territorios y por ende en las adaptaciones de las costumbres y rutinas de los actores principales que buscan darles continuidad a sus actividades de subsistencia. Estas dinámicas finalmente terminan reestructurando los territorios, sobre todo, los fronterizos.

Referencias

- Bivand, R.; Pebesma, E.; y Gómez-Rubio, V.** (2008) *Applied Spatial Data Analysis with R*. New York, Springer.
- Cash, D. et al.** (2006) Scale and Cross-Scale Dynamics: Governance and Information in a Multilevel World. *Ecology and Society* 11(2): 8. En línea <https://www.ecologyandsociety.org/vol11/iss2/art8/ES-2006-1759.pdf>
- Chavance, B.** (2018) *La economía institucional*. México, FCE.
- Chong Ho Yu** (2006) Abduction, Deduction, and Induction: Their implications to quantitative methods. Paper submitted to AERA 2006.
- INTA** (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) (2007) Enfoque de desarrollo territorial. Buenos Aires, Argentina, INTA.

- Ken Rodríguez, Crucita A.** (2001). "La mujer beliceña en la región fronteriza: aspectos sociodemográficos y su participación económica en Mujeres en las Fronteras: Trabajo, Salud y Migración (Belice, Guatemala, Estados Unidos y México) Coordinadora Esperanza Tuñón Pablos. Editorial Plaza y Valdés. México, Pg. 187 – 204
- Morales, F.** (2018) "Rutinas: estabilidad y cambio. Una reflexión desde la ley general del cambio de Wagensberg". En Molina, Silvia y Sánchez, Adolfo (coords.) El cambio y sus formas. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, pp. 23-37.
- Moreno, A.; Buzai, G.; Fuensalinda, M.** (2017) Sistemas de información geográfica. Aplicaciones en diagnósticos territoriales y decisiones geoambientales. Madrid, RA-MA Editorial.
- Scott, W. R.** (2001) *Institutions and Organizations*. Thousand Oaks, Sage.
- Silva, I. y Sandoval, C.** (2012) *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local*. Serie Manuales 76. Santiago de Chile, CEPAL/ILPES.
- Tukey, J. W.** (1977). *Exploratory data analysis*. Reading, MA, Addison-Wesley Publishing Company.